



Domingo 9 agosto 2015 Decimonovena Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 6,41-51.

Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: "Yo soy el pan bajado del cielo". Y decían: "¿Acaso este no es Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo puede decir ahora: 'Yo he bajado del cielo'?". Jesús tomó la palabra y les dijo: "No murmuren entre ustedes. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en el libro de los

Profetas: Todos serán instruidos por Dios. Todo el que oyó al Padre y recibe su enseñanza, viene a mí. Nadie ha visto nunca al Padre, sino el que viene de Dios: sólo él ha visto al Padre. Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna. Yo soy el pan de Vida. Sus padres, en el desierto, comieron el maná y murieron. Pero este es el pan que desciende del cielo, para que aquel que lo coma no muera. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Jesús se reveló como Hijo de Dios -de modo inequívoco- pero los apóstoles no lo entendieron. Era necesario pues que viniese el Espíritu Santo para que el Señor fuese comprendido en toda su grandeza y gloria divinas. Basta con dar un pequeño ejemplo. Pensemos en san Pedro. Luego de transcurrido un cierto tiempo de su vida pública, el Señor somete a prueba a sus apóstoles -algo comprensible hablando desde el punto de vista humano- y les pregunta "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?". Los apóstoles exponen lo que habían escuchado: unos afirman tal cosa, otros, tal otra... Apoyándose en esta cita se podría argüir que resulta claro que los apóstoles no tenían una visión tan superficial sobre el Señor y su mensaje... Jesús le responde enseguida... Y en la respuesta del Señor volvemos a observar una costumbre suya: él todo lo remonta al Padre. La intuición de san Pedro es, por lo tanto, un don de lo alto." (Abril 1964)

Lunes 10 agosto 2015 Decimonovena Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 12,24-26.

Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna. El que quiera servirme que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme, será honrado por mi Padre.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"De todo corazón dono gustoso al Padre Dios la pérdida de mi libertad. Estoy dispuesto a soportarla en todas las formas posibles, hasta el fin de mi vida, si con ello pago el precio

necesario para la permanencia, la santidad y la fecundidad de ustedes y de toda la Familia, hasta el final de los tiempos.

Lo que aspiramos alcanzar con nuestra Familia y cómo lo queremos lograr es algo tan inmensamente grande, que sólo se puede alcanzar con gracias extraordinariamente grandes. Esto no deben olvidarlo nunca. Quien ama a la Familia se considera feliz de poder darlo todo por ella. Lo más valioso que posee el hombre es su libertad. Con sincero y ardiente amor ofrezco esta libertad, para que el Padre Dios les regale, con abundancia y para todos los tiempos, el espíritu de libertad de los hijos de Dios que tan ardientemente he anhelado para ustedes (...)" (Navidad 1941).

Martes 11 agosto 2015 Decimonovena Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 18,1-5.10.12-14.

En aquel momento los discípulos se acercaron a Jesús para preguntarle: "¿Quién es el más grande en el Reino de los Cielos?". Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: "Les aseguro que si ustedes no cambian o no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los Cielos. Por lo tanto, el que se haga pequeño como este niño, será el más grande en el Reino de los Cielos. El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí mismo. Cuidense de despreciar a cualquiera de estos pequeños, porque les aseguro que sus ángeles en el cielo están constantemente en presencia de mi Padre celestial." ¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y una de ellas se pierde, ¿no deja las noventa y nueve restantes en la montaña, para ir a buscar la que se extravió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella que por las noventa y nueve que no se extraviaron. De la misma manera, el Padre que está en el cielo no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"El tema de la pequeñez, de la infancia espiritual, es un tema muy querido por nosotros y podríamos detenernos largamente en él. Que nuestro mundo espiritual no quede en meras palabras, elaborémoslo con la mente y acojámoslo con el corazón. Meditemos con esta actitud lo que significa "contemplar desde abajo a Jesús, al Padre y a María Santísima" y comprobaremos que, en este modo de contemplación, subyace una riqueza inagotable.

En resumen, si queremos comprender a Cristo, no sólo tenemos que abandonar la masa y ascender, sino aunque suponga una aparente contradicción descender, ser pequeños. Zaqueo era incluso bajo de talla. Seamos pequeños, sintámonos pequeños, contemplemos al Señor desde abajo, aprendamos a experimentar frente a él nuestra pequeñez y desvalimiento." (14 enero 1951)

Miércoles 12 agosto 2015 Decimonovena Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 18,15-20.

Jesús dijo a sus discípulos: Si tu hermano peca, ve y corrígelo en privado. Si te escucha,

habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, buscan una o dos personas más, para que el asunto se decida por la declaración de dos o tres testigos. Si se niega a hacerles caso, dilo a la comunidad. Y si tampoco quiere escuchar a la comunidad, considéralo como pagano o publicano. Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo. También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“Una Iglesia fraternal (...). ¿Cuál era la imagen de la Iglesia en el pasado?

Una Iglesia enteramente autoritaria. Esto lo podemos decir ahora sin temor a que se nos contradiga: una Iglesia regida dictatorialmente (...). Sabemos cómo Juan XXIII se considera a sí mismo hermano de todos. El quería ser hermano para que la Iglesia llegara a ser fraternal (...). De este modo, se da un quiebre con una Iglesia regida dictatorialmente. En su lugar, se acentúa el estar fraternalmente el uno junto al otro, el actuar en común, el actuar en conjunto de todo el pueblo de Dios (...).” (Desafíos de nuestro tiempo 1948-1950)

Jueves 13 agosto 2015 Decimonovena Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 18,21-35.19, 1.

Se adelantó Pedro y le dijo: "Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?". Jesús le respondió: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores.

Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: "Señor, dame un plazo y te pagaré todo". El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda. Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: 'Págame lo que me debes'. El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: 'Dame un plazo y te pagaré la deuda'. Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarle a su señor. Este lo mandó llamar y le dijo: '¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de tí?'. E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía.

Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos". Cuando Jesús terminó de decir estas palabras, dejó la Galilea y fue al territorio de Judea, más allá del Jordán.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“El gran problema del tiempo actual es que el hombre de hoy quisiera saberse aceptado, quisiera tener el sentimiento de que lo quieren en forma personal y no interesada. De ahí ese gran principio que Monseñor Kepler definió en su tiempo del modo siguiente: si tú das dinero

por misericordia a alguien, hazlo con amor y nunca sin amor. Y si no puedes dar cosa alguna, si realmente no tienes nada que dar, al menos guarda el anhelo de acoger a las personas con amor y servir las. Todo en, con y por amor. Si además tu alma está atenta al bien de los demás, reza por sus intenciones, pero hazlo siempre por amor, por un interés personal, no algo extraído a la fuerza de una frialdad interior, sólo por cumplir una ley.

Esta debe ser la ley fundamental de nuestra vida si queremos que Cristo tome forma y vida en nosotros...” (Milwaukee 1963)

Viernes 14 agosto 2015 Decimonovena Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 19,3-12.

Se acercaron a él algunos fariseos y, para ponerlo a prueba, le dijeron: "¿Es lícito al hombre divorciarse de su mujer por cualquier motivo?". El respondió: "¿No han leído ustedes que el Creador, desde el principio, los hizo varón y mujer; y que dijo: Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos no serán sino una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Que el hombre no separe lo que Dios ha unido". Le replicaron: "Entonces, ¿por qué Moisés prescribió entregar una declaración de divorcio cuando uno se separa?". Él les dijo: "Moisés les permitió divorciarse de su mujer, debido a la dureza del corazón de ustedes, pero al principio no era así. Por lo tanto, yo les digo: El que se divorcia de su mujer, a no ser en caso de unión ilegal, y se casa con otra, comete adulterio". Los discípulos le dijeron: "Si esta es la situación del hombre con respecto a su mujer, no conviene casarse". Y él les respondió: "No todos entienden este lenguaje, sino sólo aquellos a quienes se les ha concedido.

En efecto, algunos no se casan, porque nacieron impotentes del seno de su madre; otros, porque fueron castrados por los hombres; y hay otros que decidieron no casarse a causa del Reino de los Cielos. ¡El que pueda entender, que entienda!".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“El Apocalipsis muestra la alianza de Dios plásticamente en el espíritu de los profetas. La compara con la alianza de amor del matrimonio, con la relación entre novios y esposos. Según su intención, pues, habría de comprenderse la historia de salvación, o bien como historia de divorcio, o bien como historia de matrimonio o de nupcias. El esposo Cristo, la esposa es la Iglesia. Tiempos apocalípticos son tiempos aceleración y consumación del divorcio o de la maduración del matrimonio. Si ya en tiempos normales, la cruz y el sufrimiento colaboran en el nacimiento o en la muerte de Cristo en las almas, tanto más los sacudimientos apocalípticos en el orden físico, moral y religioso pueden ser interpretados como colaboradores que trabajan heroicamente para que nazca Cristo, o en caso contrario como factores con gran eficacia extinguen la vida de Cristo.” (1951)

Sábado 15 agosto 2015 Asunción de María



Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 1,39-56.

María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor". María dijo entonces: "Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador, porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz". Porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribió a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre". María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Exclamó en alta voz", esto es: comenzó a profetizar. Todo esto ocurrió después que María saludó a Isabel. Caminos marianos son siempre caminos de bendición. ¿Qué comunicó Ella a Isabel, a Juan en el seno materno, a Zacarías? También nosotros quisiéramos que María nos saludara para ser nosotros también "llenos del Espíritu Santo" y como Isabel conocer toda la grandeza de María y exclamar llenos de admiración: "¿De dónde a mí esto?"; ¿de dónde viene el que podamos conocer y recibir la riqueza de María? Ojalá quisiera María comunicarnos conocimientos tan profundos como los expresados en las palabras de Isabel" (María en el plan de Dios 1941)